

**EL BRONCE
DE
ÁSCOLI
(ITALIA)**

FORO DE CAESARAVGUSTA

DESDE QUE EN 1975 SE INICIARAN DE FORMA ESTABLE Y CIENTÍFICA LAS EXCAVACIONES URBANAS EN ZARAGOZA HASTA NUESTROS DÍAS, EL BALANCE ACTUAL DE HALLAZGOS Y ESCLARECIMIENTOS DE LAGUNAS SOBRE LA HISTORIA DE NUESTRA CIUDAD ES FRANCAMENTE POSITIVO. FRUTO DE ESTAS EXCAVACIONES, HOY PODEMOS CONTEMPLAR EN UNA INSTALACIÓN MUSEÍSTICA LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS HALLADOS EN EL SUBSUELO DE LA PLAZA DE LA SEO. DICHS RESTOS CORRESPONDEN A UN *MACELLVM* O MERCADO DE FINALES DEL SIGLO I A.C. Y LA PARTE NOROCCIDENTAL DEL FORO DE *CAESARAVGVSTA* QUE SE CONSTRUYÓ CON POSTERIORIDAD ENCIMA DE AQUÉL.

EN EL ESPACIO ARQUEOLÓGICO DE LA PLAZA DE LA SEO, COMPLEMENTADO POR OTROS RECINTOS QUE RODEAN EL CONJUNTO FORENSE, LOS ARQUEÓLOGOS HAN DESCUBIERTO NUMEROSAS FACETAS DE LA VIDA COTIDIANA DE LOS CAESARAUGUSTANOS, ALGUNAS DE ELLAS DE GRAN INTERÉS CIENTÍFICO Y OTRAS DE ESCASA IMPORTANCIA, Y DE LAS QUE NO QUEDÓ OTRA CONSTANCIA. PERO LOS AUTORES DE ESTE FOLLETO COMO OTROS MUCHOS AMANTES DE LA HISTORIA DE SU CIUDAD, SABEN QUE, EN LAS PROXIMIDADES DE LA ACTUAL PLAZA DE LA SEO, LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS HAN IDO DESVELANDO RESTOS DE SALDVIE, LA ZARAGOZA IBÉRICA. LAS EXCAVACIONES REALIZADAS EN LA CALLE DE DON JUAN DE ARAGÓN DEJABAN AL DESCUBIERTO EN 1988 EL PAVIMENTO DEL COMEDOR DE UNA CASA IBERO-ROMANA DATABLE EN TORNO AL SEGUNDO TERCIO DEL SIGLO I A.C. A ESTE HALLAZGO HAN IDO SUCEDIENDO OTROS MUCHOS Y, EN LA ACTUALIDAD, CADA VEZ CON MÁS VIGOR EL ROMPECABEZAS DE SALDVIE SE VA CONFORMANDO A TRAVÉS DE SUS RESTOS MATERIALES EN EL SUBSUELO DE LA ZARAGOZA ACTUAL.

ESTAS CIRCUNSTANCIAS MOTIVARON AL AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA A TRAER A LA CIUDAD, DESDE LOS MUSEOS CAPITOLINOS DE ROMA, PRECISAMENTE EL BRONCE DE ÁSCOLI. LA RECUPERACIÓN DEL FORO DE *CAESARAVGVSTA* Y LA EXPOSICIÓN TEMPORAL EN ESE MISMO ESPACIO FÍSICO E HISTÓRICO DEL EPÍGRAFE QUE EXPONÍA LA VALENTÍA DE CUATRO JINETES, QUE TUVIERON SUS HOGARES EN UN ESPACIO URBANO INMEDIATO AL QUE HOY EXHIBE POR UNOS MESES EL BRONCE DE ÁSCOLI, ERA EMPRESA QUE MERECE LA PENA. HOY, 2006 AÑOS DESPUÉS DE QUE *GN. POMPEIVS* CONCEDIERA LA CIUDADANÍA ROMANA POR SU VALOR A LA TURMA SALLVITANA, VUELVE A LA CIUDAD DE ORIGEN DE DONDE PARTIERON NUESTROS CUATRO CONCIUDADANOS, SANIBELSE, ILLVRTIBAS, ESTOPELES Y TORSINNO, EL DOCUMENTO QUE ATESTIGUA SU HAZAÑA.

LA PRESENCIA DEL BRONCE DE ÁSCOLI EN ZARAGOZA YA ES UNA REALIDAD. Y NO PODEMOS DEJAR DE AGRADECER SU INESTIMABLE COLABORACIÓN AL AYUNTAMIENTO DE ROMA, A LA ESCUELA ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGÍA Y A TODAS LAS PERSONAS QUE HAN HECHO POSIBLE QUE LA EXPOSICIÓN DE ESTE SINGULAR EPÍGRAFE, QUE ATESTIGUA UN RARO ACONTECIMIENTO RELACIONADO CON ZARAGOZA, VUELVA A CONVERTIRSE EN HECHO HISTÓRICO.

LUISA FERNANDA RUDI ÚBEDA
Alcaldesa de Zaragoza

La más antigua colección pública de carácter arqueológico del mundo y ciertamente una de las más importantes, se encuentra depositada en los Museos Capitolinos de Roma.

El nacimiento de estos Museos se encuadra dentro del ámbito cultural del primer Renacimiento cuando el patrimonio arqueológico era considerado no sólo en función de su riqueza histórica, como había ocurrido en la Edad Media, sino como objeto de interés artístico por la antigüedad que encerraban las obras.

La donación por parte del Papa Sixto IV, en 1471, al pueblo romano de las insignes estatuas en bronce: la Loba, la cabeza colosal de Constantino, el Espinario..., hasta aquel momento conservadas en el espacio de los palacios Lateranos, constituye el origen de esta primera colección pública.

Estos Museos situados en el escenario de la plaza diseñada por Miguel Ángel (1536), contienen ya desde el patio una prodigiosa serie de obras de escultura, relieves, mosaicos, bronce desde la etapa helenística a la etapa romana. Las piezas más interesantes la constituyen un grupo de 65 bustos de emperadores romanos y 79 de filósofos y poetas, la Minerva de Velletri, los mosaicos de las «palomas» y de las «máscaras», diferentes altorrelieves de tema mitológico, la «Amazona herida», el célebre «Gálata moribundo», el «Sátiro en reposo» y la bellísima «Venus Capitolina». Es en este marco donde se conserva en la actualidad el Bronce de Áscoli.

El Museo, verdadero depósito de esculturas, objetos, estelas, vasos, bronce, cráteras, abarca desde el s. VII a. de C. pasando por el arte paleocristiano. Las piezas más bellas como la «Venus del Esquilino», la «Cabeza colosal de Constantino», el «Bruto Barberini», alternan con una colección de mármoles, esculturas y otros importantes materiales arqueológicos descubiertos en las excavaciones de la ciudad. La pinacoteca Capitolina conserva pinturas de varias escuelas desde el s. XIV al s. XVII estando presentes artistas como Veronesse, Tiziano, Tintoretto, Guercino, Caravaggio, Tene, Carracci, etc., además de una estupenda colección de muebles y porcelanas.

Hoy toda esta colección centra su interés en un nuevo proyecto intentando adaptar y transformar a las necesidades que conlleva un museo moderno respondiendo a las múltiples funciones: expositiva, didáctica, conservadora.

Los Museos Capitolinos custodian el Bronce de Áscoli

La azarosa historia de un hallazgo

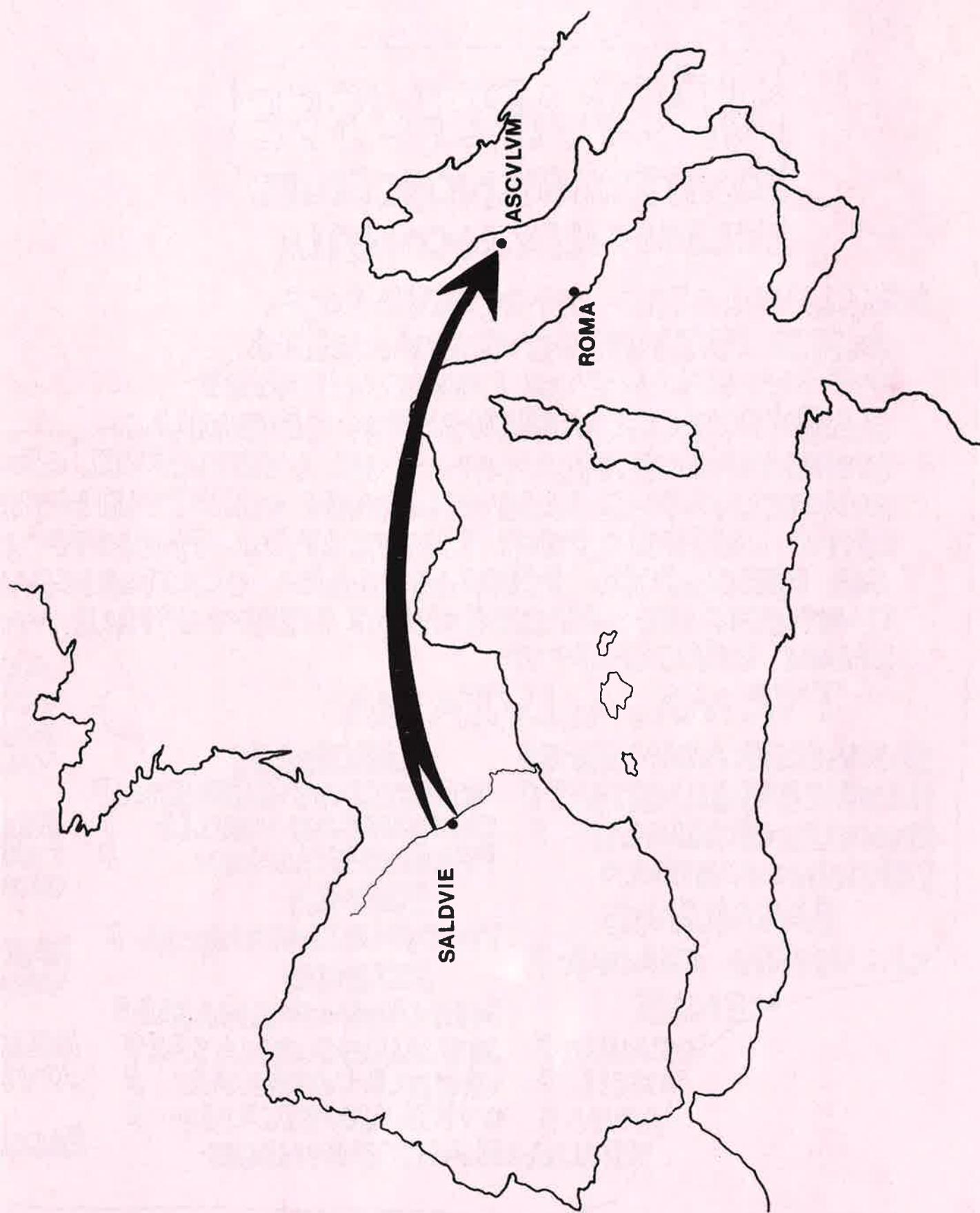


L epígrafe bronceo de Áscoli se compone de dos fragmentos que fueron adquiridos a particulares entre los años 1908 y 1910.

El primer fragmento, gracias a las gestiones realizadas por G. Gatti, director en esos momentos de la «Commissione Archeológica Comunale» de Roma, y a la pasión por las antigüedades clásicas del entonces alcalde, E. Nathan, fue comprado por el Ayuntamiento de Roma para que no cayera en manos de los especuladores de antigüedades, dado su valor histórico y arqueológico.

Tras la compra y dado a conocer en medios de difusión y revistas científicas, el bronce fue expuesto en la segunda planta del Palacio de los Conservadores, hoy Museo Capitolino.

Sin embargo, dos años después, (o sea, en 1910), G. Gatti a través de un buen amigo descubre un nuevo fragmento que era el complemento del hallado en 1908. Convenciendo al propietario de su venta, es de nuevo el Ayuntamiento de Roma quien lo adquiere, y de esta forma se logra completar el bronce de Áscoli tal y como hoy lo podemos contemplar, pasando a formar parte en la actualidad de los importantes fondos de los Museos Capitolinos de Roma.



SALDVIE

ROMA

ASCVLVM

NIPOMPEIVS SE
EQVITES HISPANOS CEIVES
EX LEGE IVLIA IN CONSILII

L GELLIVS L F TRO CN OCTAVIVS Q F
M FTER PATTIVS P F OV F M MALOLEI A
OV F MAURELI M F VOL LVOLVMNI L F ANI L
DAEBVTI D F COR MTEIEDI M F POL C F VNDILI C F
LTERENTIA A F VEL TTERENTIA A F VEL L VETTI L F VEL C F O
M HOSTILI M F VEL LAEBVTI L F MEN Q HIRTVLEI L F SER
L F PAP LOPEIMI Q F HOR L INSTEI L F FAL TNONIT F V
HOR L SERGI L F TRO P PEDANI P F ARM CLAETORI C F V
TI VETVRI T F VEL CN BVSSINI CN F STE T PETRONI P F FAB M C
L F MAI LOTACILI L F PVP

TVR MASALLVITANA

SANIBELSER ADINGIBAS F
ILLVRTIBAS BILVSTIBAS F
ESTOPELES ORDENNAS F
TCRSINNO AVSTINCO
BAGARENSIS
CACVSVSIN CHADAR F
CENSES

ILERDENSES
QOTACILIVS SVISETARTEN F
CN CORNELIVS NESILLE F
PFABIVS ENASAGIN F
BEGENSIS
TVRTVMELISATANS CER F
SEGIENSES
SOSINADEM SOSINASAE F
SOSIMILVS SOSINASAE F
VRGIDAR LVSPANAR F
GVRTARNO BIVRNO F
NESTAI SER F ELANDVS ENNEGES



AG
NA
ARI
VM
BELE
TVRI
ORD
BAST
VMA
BELE
ATVL
BALC

VIRTUTIS CAUSSA

EIS APVD ASCVLVM A.DXIV.K DEC

IVS.C.F.ANI LIVNIUS.L.F.GAL Q.MINVCII
MILI.Q.F.PAL CN.CORNELI.CN.F.PAL T.ANNIT.F
SVC T.POMPEI.T.F.COR C.RA BEIRI.C.F.GAL

TACILIT.F.VEL.CN.OPTICENT.F.VEL.Q.PETILLI.L.F.VEL
IDI.C.F.POL CN.POMPEI.CN.F.CLV SEX.POMPEI.SEX.F.CLV
II.Q.F.LEM Q.ROSIDI.Q.F.QVI C.TARQVITI.L.F.PAL Q.MARCI
IONIT.F.VEL C.HERIVS.C.F.CLV L.PONTIT.F.Q.VI. M.LVCANIM.F
VLVIA.F.TRO Q.AMPVDI.Q.F.AIM L.MINVCII.L.F.VEL
I.M.F.POL L.VLLIENS.L.F.MEN.M.AEBVTI.M.F.POL P.SALVIENS

BENNABELS.F
NAGERDO.F
RBISCAR.F
BLVSTANGVBF
GENSES
RBELES.F
DIMELS.F
BVRDO.F
SES
ADIMES.F
N.TARBANTV.F
SENSES
LBENNES.F
INDALS.F
SENSIS
ALCIBIL.F

CN.POMPEIVSSEX.F. IMPERATOR
VIRTUTIS CAUSSA TVR MAM
SALLVITANA M.DONAVIT IN
CASTREIS APVD ASCVLVM
CORNVCULO ET PATELLA TORQVE
ARMILLA PALEREIS ET FAVMENIVM
DVPLEX

Legionarios y auxiliares aliados



ESDE su fundación, a mediados del siglo VIII a. de C., el imperio de Roma no dejó de crecer. En el año 100 a. de C. las legiones habían sometido a la obediencia del **Senado y el pueblo de Roma** (ése era el nombre oficial del Estado) las tierras de Sicilia, Córcega, Cerdeña, Cartago (Tunisia), la mayor parte de Hispania, los poderosos reinos de Macedonia y Pérgamo (en la Anatolia turca), las costas orientales del Mar Adriático, Grecia y toda la costa entre Italia e Hispania (Galia Narbonense).

Pero las legiones, cuyos mandos romanos habían dirigido las conquistas, no actuaban solas. Por cada legión romana que luchaba había una unidad de parecido tamaño formada por combatientes de Italia que no eran romanos, sino miembros de los pueblos aliados o sometidos a Roma tiempo atrás (**socii**). Estos soldados extranjeros (**peregrini**) formaban las fieles tropas auxiliares (**auxilia**) de la legión romana. Su salario era menor que el de los legionarios y también su participación en el botín; su régimen disciplinario, más riguroso y sus ciudades de origen apenas recibían beneficios por su participación en las conquistas del Imperio, que Roma reservaba para sí. Tras largos años de servicio, no podían lograr el privilegio de ser **cives Romani**, ciudadanos romanos, que permitía crear libremente negocios, ejercer el comercio, votar en las elecciones y recibir protección jurídica y económica del Estado.

En el año 91 a. de C., varios pueblos itálicos, irritados contra tal situación, formaron una potente confederación militar y se alzaron contra Roma. La **Guerra de los Aliados** duró hasta el año 88 a. de C. y fue cruel y peligrosa: los itálicos conocían la táctica de las legiones y las costumbres y mentalidad de los romanos. Su rebelión privó a éstos de una parte muy valiosa y considerable de su ejército. Para hacerles frente, Roma reclutó algunas tropas auxiliares en tierras más alejadas y “bárbaras” y las trasladó a Italia como refuerzo de las legiones. No sabemos en qué cantidad ni de qué procedencias, excepto en un solo caso: el que se lee en el **Bronce de Áscoli**, documento oficial afortunadamente conservado y único en su género. En él se da cuenta por vez primera, que se sepa, en la historia de Roma, de cómo una unidad de caballería extranjera se comportó de forma tan valerosa que todos sus componentes, tras deliberación oficial del Estado Mayor presidido por el general en jefe, recibió el preciado y difícil galardón de la ciudadanía romana, por el cual Roma los reconocía como hijos suyos. Sucedió tras el victorioso asedio de la ciudad de **Asculum** (hoy, Áscoli-Piceno, en la Italia adriática). El general que los mandó y recompensó fue Gneo Pompeyo, cónsul de Roma y padre del luego famoso Pompeyo Magno, el gran rival de Julio César.

Desde tal día, esos jinetes, así como, luego, sus hijos y descendientes, gozaron de las prerrogativas de la **civitas Romana** que los convertía en personajes privilegiados en su lejana tierra de origen. **Todos ellos habían nacido en el Valle del Ebro.**

E

N la primera línea del documento se lee parte del nombre del cónsul (GN. POMPEIVS), seguida de la razón por la que se concedía a esos soldados extranjeros la ciudadanía romana: VIRTUTIS CAVSSA: por causa de su valor. En la segunda línea se aclara que se trata de EQVITES HISPANOS, de jinetes de Hispania, y se dice dónde tuvo lugar el hecho: APVD ASCVLVM, junto a Áscoli, y en qué fecha: el día 14 antes de las calendas de diciembre (A. D. XIV. K. DEC); dicho a nuestra manera, el 17 de noviembre (del año 89 a. de C.) En la tercera línea se cita la ley romana que permitía al general otorgar esta recompensa extraordinaria (EX LEGE IVLIA) y el hecho de que había consultado (IN CONSILIO) a la alta oficialidad del ejército en campaña.

Este consejo lo formaron cincuenta y nueve mandos, cuyos nombres ocupan el largo párrafo central del documento.

En las tres columnas siguientes se enumeran, uno a uno, los nombres de los galardonados, que eran treinta, agrupados bajo el nombre de su unidad: el escuadrón de caballería de Saluvia o Salduvia, la TVRMA SALLVITANA. Es decir, en lenguaje de hoy, el Escuadrón de Zaragoza. Como todo escuadrón o **tvrma**, estaba formado por tres **decurias** o grupos de diez jinetes. Los cuatro primeros eran de Salduvia, ciudad ibérica sobre la cual, unos ochenta años después, los romanos fundarían César Augusta. Tras los cuatro **saluitanos** vienen un **bagarense**, cuatro **...icensens** (el nombre de su ciudad es ilegible), tres ilerdensens, un **begense**, nueve **segiensens**, tres **ennegensens**, dos **libensens**, dos **suconsensens** y un **iluersensens**.

El documento termina añadiendo que a esta extraordinaria recompensa el general unió otras, también valiosas, pero más usuales. Así:

Texto latino	Traducción
CN. POMPEIVS IMPERATOR	Gneo Pompeyo, general en jefe
VIRTVTIS CAVSSA	por causa de su valor
TVRMAM SALLVITANAM DONAVIT	concedió al Escuadrón de Salluvia
IN CASTREIS APUD ASCVLVM	en el campamento junto a Áscoli
CORNVCVLO ET PATELLA	cornículo, patela,
TORQVE ARMILLA PALEREIS	torque, armilla, faleras
ET FRVMENTVM DVPLEX	y doble ración de grano

El cornículo (un cuernecito que se ponía en el casco) y la patela (una bandejita con el nombre del soldado) eran condecoraciones militares de alto valor, de origen muy antiguo. El torque (un collar metálico), la armilla (un brazalete) y la falera (una placa o disco de metal para adornar el arnés del caballo de guerra), eran condecoraciones ordinarias. Y la doble ración de grano era una sustanciosa recompensa económica, probablemente vitalicia.

Un documento romano fácil de entender

De dónde eran los jinetes del Escuadrón



ISTINGUIDOS de esta forma excepcional, regresarían a sus hogares los treinta guerreros del Valle del Ebro. Cuatro, a **Zaragoza**. El bagarense, no sabemos si a la **zona de Jaca**, donde pudo haber una ciudad de nombre parecido. Los ilerenses, a **Lérida**. El begense, acaso a algún lugar cercano a Lérida, pero no se sabe de cierto. Los nueve segienses, a **Ejea de los Caballeros**, donde se había reclutado el grupo más numeroso del escuadrón. Tampoco sabemos cuál era la ciudad de los ennegenses. Los libenses eran, posiblemente, de **Leiva**, en La Rioja. Los suconsenses, quizá de algún punto entre Zaragoza y Lérida. El iluersense pudo ser de de la navarra **Lumbier**, pero tampoco es seguro. En todo caso, Salduvia, la Zaragoza ibérica, fue el centro de reclutamiento de estos combatientes, probablemente hijos de aristócratas locales, porque sólo las familias pudientes podían permitirse un equipo de caballería de guerra.

El gobernador romano de Hispania Citerior que se encargó de esta recluta es conocido por el Bronce de Contrebia, hallado en Botorrita (Zaragoza). Se llamó Cayo Valerio Flaco y hubo de reunir estos refuerzos y enviarlos a la lejana Italia.

Los nombres de los jinetes nos dan información sobre su cultura y ciudades, que eran Ciudades-Estado. Figura siempre el nombre del jinete seguido del de su padre: por ejemplo, Sanibelser, hijo de Adingibas (el primero de la lista). En latín, **Sanibelser, Adingibas f(ilius)**. Unos, como los de Lérida, ya habían comenzado a imitar a los romanos, puesto que sus nombres son latinos, pero los de sus padres todavía son indígenas (por ejemplo, **Q(uitus) Otacilius, Suisetarten f(ilius)**). Hay nombres ibéricos, célticos y vascónicos, como corresponde al área controlada por Roma desde Salduvia, en cuyas inmediaciones se mezclaban los tres tipos principales de las antiguas culturas de Hispania. La mayoría de los nombres son ibéricos, con formas típicas, como las acabadas en -adin o en -ibas. Hay algún nombre indoeuropeo (céltico), como Tarbantu, el padre del libense Umarilo (la riojana Leiva, antiguamente Libia, era una ciudad de los berones y los berones eran celtas). En el grupo de Ejea de los Caballeros hay una mezcla de tipos que muestra que en la comarca se había producido un profundo contacto entre iberos, celtas y vascones.

Cuando el hijo de Gneo Pompeyo, Quinto Pompeyo, llamado el Grande, estuvo en Hispania luchando contra Sertorio, trece años más tarde, encontró en la región la ayuda de los influyentes y veteranos soldados de su padre y de sus allegados. El nombre latino de Pompeyo fue, por eso, frecuente en el Valle del Ebro. En la actualidad, la capital de Navarra lleva su nombre (**Pompelo**, para los romanos; para los indígenas, **Pompei - ilun**, la Ciudad de Pompeyo). Puede decirse, pues, que todavía están vivas algunas consecuencias de aquella decisión tomada por los romanos durante la Guerra de los Aliados, hace más de dos mil años, y de la cual da cuenta el Bronce de Áscoli.

Guillermo Fatás

Director de la Institución Fernando el Católico



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

Colaboran:



ARAELECTRIC, S.A.
MONTAJES ELECTRICOS

escuin
cerrajería, s.l.



INTERIORISMO Y AMUEBLAMIENTO